

Regantes del Ñuble y DOH trabajan en rehabilitación de bocatomas dañadas

Reparar los daños en infraestructura de riego que dejaron las dos crecidas del río Ñuble en junio y agosto de 2023, es el objetivo del trabajo entre la Junta de Vigilancia del Río Ñuble (JVRÑ) y la Dirección de Obras Hidráulicas (DOH) del MOP.

El trabajo se enfoca en la reconstrucción de las bocatomas de los canales Municipal y Juan Francisco Rivas, de San Carlos, los que en conjunto riegan cerca de 20 mil hectáreas y que, por el alto costo de las obras, resulta imposible asumir para ambas comunidades de agua.

Según el director regional de la DOH, Gustavo Méndez, hay que trabajar en los proyectos para ir a buscar el financiamiento y poder restablecer esta infraestructura, que además de perjudicar el riego de cientos de agricultores, también implica un riesgo para toda la comunidad ante



un eventual nuevo aumento del caudal.

"Hay que buscar la mejor alternativa para, inicialmente, hacer estas defensas que corresponden a los enrocados. Ahora tenemos que empezar a elaborar los proyectos y de aquí a fin de año tener la claridad de cómo vamos a implementarlos y cuáles van a ser los tiempos", indicó. Christian Contreras, director de la JVRÑ, destacó este trabajo conjunto, ya que desde la organización avizoran que "no solo hablamos de una complicada nueva temporada de riego que se avecina, sin esta infraestructura, por cierto, sino que también vimos cómo se inundaron algunos sectores urbanos por no contar con estas obras".

Contreras explicó que con el desborde del canal Municipal se produce un efecto en cadena, desbordando al menos cinco canales aledaños.